



"QUERIDO COLEGIO..."

POR JOSE MARIA OLTRA FERRI

5º DE PRIMARIA

Querido Colegio Santo Domingo:

Soy un niño de 10 años que pronto cumplirá los 11 años, el cual desde los 2 años de edad estas conduciendo junto con mi madre y familia a darme una buena educación y concienciarme de ser una buena persona, educada y ante todo humanizada ante la gente.

Estoy seguro, que como a todos los niños y niñas que pasan por tus aulas, siempre me recordaras, porque sé que recuerdas a todos los que crecemos en tu edificio tan maravilloso, el cual parece un castillo mágico.

Te escribo, porque una forma de agradecer todo lo que has hecho por mí y lo que queda por hacer y aprender. También pedir perdón por si en algún momento no to agradecí toda mi enseñanza que me has proporcionado..., pero ya sabes cómo son los niños, adolescentes: criticones, inconformistas y rebeldes.

Después de todo, aquí estoy, agradeciéndotelo todo profundamente. Aunque la familia juega un papel importante, no se debe olvidar todo el tiempo que pasamos en el colegio.

Gracias, porque he aprendido que no hay un camino "estandarizado" hacia el éxito. Que el éxito no consiste en ser un empresario rico o un reputado profesional. Que el éxito es multidimensional, camaleónico y variable. Y sobre todo, al alcance de todo aquel que lo persiga.

Es verdad que el esfuerzo es importante, el perseguir nuestro sueños nos es tarea fácil, que hay tramos en los que estas solos escalando para llegar a la cima ¿Pero has estado solo siempre? ¿Y tus padres? ¿Y tu familia? ¿Y tus maestros? ¿Y aquel profe que dijo "tú vales mocho"? ¿Y tus extraescolares? ¿Los deportes, el inglés o las matemáticas? ¿Y todas esas personas que estuvieron contigo?

Tendemos a borrar de la foto a todos los que han estado siempre a nuestro lado una vez que hemos llegado o llegaremos a nuestros objetivos. ¿Cultura de esfuerzo? Sí. Pero no olvidemos que nunca estuvimos ni estaremos solos.

Por eso a ti, querido Colegio:

Gracias por la formación académica que está contribuyendo a formar un pensamiento crítico.

Gracias por darme la herramientas para que pueda alcanzar mis objetivos y para comprender que quien alguien quiere, algo le cuesta.

Gracias por enseñarme los valores necesarios para que pueda ser un profesional competente y comprometido con la sociedad.

Gracias a todos y a cada uno de mis profesores y hermanas por seguir vuestra labor aun hoy.

Gracias por todo esto y darte ánimos para que sigas formando y educando a personas competentes y valiosas.

Que no te desanimes si no reconocemos tus esfuerzos, o si no los agradecemos lo suficiente a nuestros profesores, maestros o hermanas.

A pesar de todo, sé que siempre permanecerás firme y digno en la calle Rabalet, como ese edificio que parece un castillo mágico, con sus pinos altos y verdes que le decora ese castillo. Sé que continuarás tu tarea, tu propia escala a la cima, moldeando vidas, como lo haces conmigo, que remaran siempre con tu insignia, esa que da imagen de fondo a todas esas hermanas que han dedicado toda su vida a formar, a educar, a dar valores humanos a todos los que han pasado por sus manos, a enseñar la palabra del señor, a amar y respetar a nuestros compañeros, también a los docentes que os representan, esa insignia que se ha unido con la Fundación del Padre Francisco Coll, con la cruz que representa la Fe del señor que cada día nos enseñáis con todo vuestro esfuerzo y devoción.

De corazón GRACIAS. Con todo el cariño del mundo y continuad vuestros propósitos con niños como yo y no os rindáis nunca, no dejéis de enseñar, GRACIAS.

Tu alumno.